

La música, acto de fe, dice Litto Nebbia, compositor argentino, que está de paso aquí

Fernando de Ita

Con más de 45 discos de larga duración grabados y unos 300 temas musicales en su haber, Litto Nebbia, compositor, letrista, cantante y "arreglador" argentino, está de paso en México para ver las posibilidades de dar a conocer aquí el trabajo que ha desarrollado desde los ocho años en su país de origen.

Litto viene por gusto y en virtud de que "actualmente en Argentina, Brasil y Uruguay, no se dan las condiciones para desarrollar una labor cultural del tipo que a mí me interesa". Canción nueva, pop y jazz, rock, folclor; muchas son las influencias que este artista deja notar en sus discos pero no hay una que lo determine por completo.

Como él dice: "Lo que yo hago es música, música con las características de mi personalidad". ¿Y cuál es ésta? Hijo de músicos, desde muy niño tuvo contacto con este campo del arte y a los doce hizo sus primeras composiciones. Nacido en 1948, Nebbia confiesa las influencias propias de su época juvenil: los Beatles; pero, según dijo, siempre estuvo buscando su propia expresión musical con un eclecticismo que le permitió probar distintos sonidos, unos netamente musicales, otros con letra.

"Para mí la música, comentó al respecto, es un acto de fe. Por eso yo no estoy en el 'campeonato' de ver quién es más popular, más rico, más

famoso. En argentina he trabajado profesionalmente por unos 15 años, y de las 300 canciones que tengo grabadas, difícilmente se escucha una en la radio comercial, porque allá es como en todas partes: un círculo vicioso en el sentido literal de la palabra. Si no pagas, si no te comprometes con el sistema, no suenas, no te programan".

Lo mismo, aseguró el compositor, sucede en Brasil, donde sus mejores músicos, añadió Nebbia, se marchan a ganar plata como arreglistas a Europa o a los Estados Unidos, porque en nuestros países "no te dan bola si no sigues las reglas del juego; si no te prostituyes".

Luego, sobre el compromiso que tiene el cantor, Litto Nebbia consideró que su primer deber está con la música, de manera que, con el mayor dominio posible del instrumento que "uno ha escogido" para comunicarse con los demás, el encuentro entre el artista y su auditorio sea más positivo para ambos. "Claro, acotó el cantante, que el siguiente compromiso del artista debe ser con su realidad, con las circunstancias de su tiempo".

Nebbia no es, sin embargo, un compositor cantante de tipo político porque: "La lucha está en todas partes, en todos los días y dentro de las cosas que uno vive sin remedio. Es decir, yo creo estar luchando a mi manera porque pienso que

el cambio cualitativo y cuantitativo de nuestra sociedad se puede ir dando a través de la responsabilidad individual. Yo creo en esa responsabilidad y trato de practicarla con coherencia".

Litto, por otra parte, "desconfía de los tipos que se van por ahí a copiar la música indígena y vuelven predicando el purismo folclórico. Esas gentes mejor deberían traer a tocar a los indios, sería más auténtico, y así la cosa sí tendría sentido".

"Si nacimos en Latinoamérica, no tenemos porque negar nuestras raíces, pero ellas están ahí para ser asimiladas, digeridas, transformadas. En mis canciones, por ejemplo, hay una deuda con ese pasado, con esa experiencia, pero

creo que la mejor manera de pagarla es yendo hacia adelante, no dando marcha atrás".

Litto Nebbia se marcha en unos días más para recoger a su esposa, la también cantante y compositora Mirtha Defilpo, pero espera regresar el año entrante para trabajar con "el círculo cultural" que han formado instituciones como FONAPAS, DDF, INBA, UNAM y que al artista argentino le parece único en Latinoamérica: "En los países del sur no existe esta alternativa que ustedes tienen al margen de la maquinaria comercial. Para mí es algo realmente positivo que existan instituciones culturales de este tipo que le permitan al artista no prostituido mantener contacto con el público".